



O book in en la página <http://fbrugalconsultores.com>

URL <https://linktr.ee/brugalfrank7>

LA RESILIENCIA EN LA FUNCIÓN PÚBLICA Por Frank Brugal A.

El servicio público, particularmente en ámbitos tan desafiantes como la administración de justicia, exige de sus profesionales una capacidad de resiliencia extraordinaria. Frente a las adversidades institucionales, presupuestarias y sociales que caracterizan nuestro tiempo, la habilidad para adaptarse sin renunciar a principios fundamentales se ha convertido en competencia esencial.

La resiliencia profesional trasciende la mera resistencia ante circunstancias adversas. Implica la capacidad de transformar obstáculos en oportunidades de crecimiento y renovación. El jurista resiliente no se limita a sobrevivir en entornos hostiles; desarrolla estrategias para prosperar precisamente donde otros sucumben al desánimo o la apatía.

La magistrada Ruth Bader Ginsburg, ejemplo notable de resiliencia en la judicatura, señalaba: "Las verdaderas pérdidas son las derrotas de las que no aprendemos nada. Seguir adelante con lecciones aprendidas de experiencias pasadas no es una pérdida en absoluto". Esta filosofía encapsula la esencia de una resiliencia constructiva frente a los reveses profesionales.

En un contexto donde incluso derechos fundamentales como la seguridad social y pensiones dignas se han vuelto inciertos para servidores públicos con décadas de trayectoria, la resiliencia adquiere una dimensión existencial. Como señalaba Viktor Frankl: "Al hombre se le puede arrebatar todo, excepto la última de las libertades humanas: elegir su actitud en cualquier circunstancia".

El profesional resiliente cultiva redes de apoyo sólidas, tanto dentro como fuera de su ámbito laboral. Reconoce que el aislamiento amplifica la vulnerabilidad, mientras que las conexiones significativas con colegas y mentores proporcionan perspectiva y soporte en momentos críticos.

El juez Benjamin Cardozo reflexionaba: "La justicia, aunque roqueña en sus fundamentos, debe ser lo suficientemente flexible en sus aplicaciones para adaptarse a un mundo cambiante". De manera similar, el profesional de la justicia debe mantener firmes sus principios mientras desarrolla la flexibilidad necesaria para prosperar en contextos de transformación institucional.

La práctica constante de actualización y diversificación de competencias constituye otra manifestación de resiliencia. Ante la incertidumbre laboral, el jurista que continuamente expande su repertorio de habilidades no solo aumenta su valor institucional, sino que también multiplica sus opciones ante eventuales cambios de escenario.

Como recordaba Nelson Mandela, "la mayor gloria no es nunca caer, sino levantarse siempre". En el contexto de la función pública contemporánea, esta capacidad para levantarse y reinventarse sin perder el norte ético constituye quizás la más valiosa de las virtudes profesionales.